MARINA DE GUERRA DEL PERU

MARINA DE GUERRA DEL PERU

DIRECCION DE INSTRUCCION





¿QUÉ PASÓ EN ANGAMOS EL 8 DE OCTUBRE DE 1879?

Distribuición Gratuita

Lección maravillosa ésta de Grau
(...) forma a los niños y jóvenes,
preparándolos para ser peruanos
dignos de su memoria.

¿Qué pasó en Angamos el 8 de octubre de 1879?

© Fernando Casaretto Alvarado

Primera edición: 8 octubre 1991
Tirada: 2,000 ejemplares
Segunda edición: 8 octubre 1993
Tirada: 1,000 ejemplares
Cuidado de edición: Carlos Zúñiga Segura
Impresión: Amistad E.I.R.L. Editores e Impresores

El escenario

Entre 23 grados y 24 grados de latitud sur sobre la costa oeste sudamericana, avanza hacia el mar una península que tiene forma de yunque y que corre paralela al litoral en aproximadamente 70 kilómetros. La parte norte de esta península es baja y alargada se llama Punta Angamos y señala hacia tierra la bahía de Mejillones. En el lado opuesto a ella y hacia el sur se halla Punta Tetas la cual anuncia al navegante el ingreso al puerto de Antofagasta.

La península dista del puerto de Arica 325 millas.

El "Huáscar" y la "Unión"

El 30 de setiembre a las 4 y 40 de la mañana había zarpado de Arica el monitor "Huáscar" con destino a Iquique. Iba escoltando al transporte "Rímac", buque capturado a los chilenos el 23 de julio, es decir, dos meses antes. El mismo día 30, el comandante del "Huáscar", capitán de navío Miguel Grau escribe a su esposa Dolores una carta en la que le dice entre otras cosas *"esta misma noche voy a salir con la Unión a una corta excursión por el sur. No hay peligro ninguno, por consiguiente no tienes por qué alarmarte ni menos asustarte".*

Efectivamente el 1ro. de octubre sale de Iquique el "Huáscar" junto con la "Unión". El "Rímac" queda en ese puerto.

El día 4 en la caleta de Sarco los buques peruanos capturan la goleta "Coquimbo" que dotada por el teniente Arnaldo Larrea y 9 tripulantes es despachada al Callao. Continúan el "Huáscar" y la "Unión" al sur en la que sería la incursión más profunda realizada por nuestros marinos. El 5 de octubre la escuadra chilena

amaga Arica con el fin de realizar un ataque con torpedo y cañón el cual fracasa. Allí se enteran los comandantes chilenos que los buques peruanos han zarpado al sur. El mismo día el "Huáscar" y la "Unión" están en el puerto de Coquimbo exactamente a 702 millas de Arica. Continuarían al sur hasta Tongoy para desde allí tratar de volver a Arica su puerto base. Tongoy se encuentra a 160 millas de Valparaíso, es decir los buques peruanos estaban navegando ya muy cerca del principal puerto chileno. No es entonces aventurada la afirmación de Ekdahl: *"...El más débil de ambos adversarios se mantuvo dueño de la iniciativa y continuaba operando ofensivamente".*

Los planes chilenos

Debe hablarse de los planes chilenos en torno a la captura del "Húascar". El primer plan se estudia en Mejillones el 1ro. de octubre a las ocho de la mañana a bordo del "Blanco Encalada". En este consejo de guerra se acordó el zarpe de la escuadra a la una de la madrugada del 2 de octubre para atacar Arica. Los buques navegaron muy alejados de tierra para intentar atacar

con lanchas -torpedo de los blindados ("Cochrane" y "Blanco"), al "Huáscar". El ataque con torpedos fracasó y no se cañoneó tampoco, pues, el "Huáscar" no estaba en Arica. En ese mismo instante el monitor se hallaba a más de 700 millas al sur según acaba de expresarse. Es interesante destacar que la escuadra chilena y la peruana se cruzaron en alta mar. Existe la versión de que el vigía de Mejillones vio a las siete y media de la mañana del 2 de octubre, que el "Huáscar" y la "Unión" pasaban al sur, aunque a gran distancia de la costa. No se le dio crédito.

El hecho es que el plan chileno del 1ro. de octubre es variado cuando, con certeza son detectados el "Huáscar" y la "Unión" en Coquimbo, lugar donde según se ha explicado capturaron una goleta. Esta información es transmitida a Santiago y a Antofagasta.

Recapitulando, el 5 de octubre la escuadra chilena acaba de realizar un ataque infructuoso sobre Arica y los buques peruanos están en Tongoy.

Según versiones chilenas, el "Cochrane"

después de Arica debió continuar en expedición al norte con la "O'Higgins", pero el resultado de Arica y las noticias del sur, exigieron un cambio de planes.

El secretario de guerra chileno don Rafael Sotomayor concibe entonces una disposición de buques, que para efectos de simplicidad en este relato bautizaremos como las divisiones: COL y BLANCOMA.

Virtualmente frente al yunque de Antofagasta y Mejillones quedarían patrullando dos divisiones chilenas. Al sur frente a Antofagasta el blindado "Blanco Encalada", la "Covadonga" y el "Matías Cousiño" (primera división). Estos buques, por la poca velocidad del "Blanco" se apostaron a seis millas de tierra, frente a Antofagasta y Punta Tetas. División: BLANCOMA.

Más al norte y a veinte millas de tierra (decisión que adopta el comandante del "Cochrane", pués, Sotomayor había planeado inicialmente cincuenta millas) se ubicaron el "Cochrane", la "O'Higgins" y el "Loa" (segunda división). División: COL.

Las operaciones

Así las cosas el "Huáscar" y la "Unión" arribaron a la media noche del martes 7 de octubre a la zona de Antofagasta. La "Unión" permanece en la boca de la bahía y el "Huáscar" explora en el interior sin hallar buques. El hecho extraña al comandante Grau quien sale de la bahía y reemprende viaje al norte con la corbeta. A las tres y cuarto de la mañana, prácticamente saliendo de Antofagasta los vigías de la división comandada por Galvarino Riveros, que era la primera y que para efectos didácticos hemos bautizado BLANCOMA (por "Blanco Encalada", "Covadonga" y "Matías Cousiño"), avistan al "Huáscar" y la "Unión".

El comandante Grau tras reconocer las naves enemigas realiza una maniobra de evasión que no se le hace difícil, pues, sus buques son más veloces que los chilenos. El "Huáscar" y la "Unión" ponen proa sucesivamente al oeste y luego al norte hasta quedar libres en este rumbo. A popa del "Huáscar" seguirían navegando el "Blanco Encalada" y la "Covadonga", no así el "Matías Cousiño" que ingresa a Antofagasta

para noticiar los hechos. La seguridad de que el enemigo había sido burlado es tal que el primer ingeniero del "Huáscar" Samuel Mac Mahon afirma en su parte que a las cinco y cuarenta de la mañana recibió orden del comandante Grau, para disminuir la velocidad, lo que hizo.

Una hipotética vista aérea de la situación en este instante nos indicaría algo así: el "Huáscar" con rumbo norte y la corbeta "Unión" al mismo rumbo, navegando por la aleta de babor del "Huáscar", aunque alejada (detrás del monitor y a la izquierda de éste). Ambos buques llevan una velocidad de nueve nudos y medio aproximadamente. A popa de la "Unión" a unas seis millas de distancia navega el "Blanco Encalada" forzando máquinas aunque con poco resultado, pues, su velocidad es baja. Detrás del blindado viene muy lejos la "Covadonga". A estribor (a la derecha) de todos los protagonistas está la costa boliviana y en primer plano la península que ya conocemos. Antofagasta y Punta Tetas han quedado atrás, al sur, y más al norte en poco menos de dos horas los buques alcanzarán la Punta de Angamos.

En estas circunstancias y siempre ateniéndonos a la hipotética vista aérea, van a irrumpir a la escena tres nuevos protagonistas...

El Combate de Angamos

La segunda división chilena a órdenes de Juan José La Torre, constituida por el "Cochrane", la "O'Higgins" y el "Loa" aparecen por el noroeste, y navegan en línea recta hacia la Punta de Angamos.

A las siete y cuarto de la mañana vigías del "Huáscar", la "Unión" y el "Cochrane" dan la voz de alarma. (recordemos que esta división chilena tiene buena velocidad y que para fines didácticos es la división COL ("Cochrane", "O'Higgins", "Loa").

Grau, comandante del "Huáscar" y de su división, comprende lo crítico de la situación y sabe también que el "Cochrane", acaba de salir de dique y tiene los fondos limpios, por consiguiente, su velocidad lo favorece respecto al "Huáscar". A bordo de la corbeta "Unión", su comandante Nicolás Del Portal ordena aumen-

tar velocidad, adelanta al "Huáscar" de izquierda a derecha y enfila hacia la Punta de Angamos. Aurelio García y García como comandante de la división, embarcado en la "Unión" asiente o dispone la maniobra. Históricamente no se cruzan señales el "Huáscar" y la "Unión". Históricamente la "Unión" fue buque conducido desde Francia (Saint Nazaire) al Callao, por el comandante Grau y a la gloria de Abtao el 7 de febrero de 1866 por el mismo brillante jefe que aquella mañana del 8 de octubre de 1879 debe despejar de su mente recuerdos queridos mientras ve alejarse la corbeta perseguida por dos buques chilenos. Efectivamente la "O'Higgins" y el "Loa" van en infructuoso seguimiento de la "Unión". El comando de la corbeta afrontaría durante la navegación un consejo de guerra solicitado por sus oficiales, quienes disienten de la decisión del comando.

Prácticamente dos horas navegan solos el "Cochrane" y el "Huáscar", teniéndose los buques a la vista. Paulatinamente se acortará la distancia y a 3,000 metros uno de otro se romperán los fuegos. El "Huáscar" disparará el primero, sus proyectiles pasan por encima del

"Cochrane" una segunda andanada del monitor hará blanco en el blindado chileno, una tercera también, esta última alarmaría sobremanera al comandante Latorre quién juzgó que el cañonazo había tenido efecto en la máquina principal, pues, despidió tremendo chorro de vapor en el instante del impacto. Cabe aquí detenernos unos instantes para revalorar la discutida calidad profesional de los artilleros del "Huáscar" y juzgar lo que este combate hubiera sido de contarse con los proyectiles perforantes que el comandante Grau, sin éxito, pidió siempre al gobierno.

El comandante Grau, sabe que las 1,130 toneladas del "Huáscar" nada tienen que hacer frente a las 3,560 del "Cochrane". Sabe que los proyectiles del monitor no pueden penetrar la coraza de ese buque, blindaje que tiene doscientos veintiocho milímetros de espesor, el doble del "Huáscar". La potencia de las máquinas y la doble hélice del "Cochrane" frente al monitor son clara ventaja que Latorre no desaprovechará. El "Cochrane", diez años más moderno que el "Huáscar" tiene seis cañones de 250 libras, sin limitaciones de tiro y el "Huáscar" ofende con sólo dos cañones de 300 libras.

A las nueve horas y cuarenta minutos de la mañana el "Cochrane" dispara a la distancia de dos mil metros. Una de sus granadas estalla dentro de la torre de artillería (granada perforante) donde mata y hiere a doce hombres. Una y otra andanada hacen blanco en el monitor ocasionando problemas en el timón.

A las 9 horas y 50 minutos de la mañana un proyectil impacta en la torre del comandante Grau, lo mata y deja moribundo al teniente primero Diego Ferré. Entre tanto el blindado "Blanco Encalada" toma parte en la acción y con él la "Covadonga".

Los oficiales que sucedieron al almirante Grau murieron uno a uno en el comando de la nave. El monitor se agiganta y sus hombres no se rinden.

El "Huáscar", que tenía rota la driza de cadena que sostenía el pabellón, no se rindió nunca. El teniente primero Pedro Gárezon último comandante del monitor hizo notar esto al teniente Toro del "Cochrane" al ser capturado el buque a las 10 horas y 55 minutos de la mañana.

El "Huáscar" tenía ya en sus sentinas 1 metro y 20 centímetros de agua y pudo hundirse en unos minutos más, la orden de abrir válvulas que ejecutó Samuel Mac Mahon fue dada por el teniente Gárezon y transmitida al ingeniero por el alférez Ricardo Herrera.

Al momento de su captura el "Huáscar" había sufrido sesenta bajas entre muertos y heridos. Cinco oficiales murieron en demanda del deber. A bordo del "Cochrane", hubo un muerto y nueve heridos. Cinco impactos directos de los proyectiles del "Huáscar" en el "Cochrane" e importantes estragos por el fuego de ametralladora desde la cofa del "Huáscar" fueron los daños por el lado chileno.

Las consecuencias del 8 de Octubre

La guerra había empezado el 5 de abril de 1879. El 17 de mayo del mismo año, el "Huáscar" y la escuadra peruana se hicieron a la mar, con rumbo a Arica. En la noche del 20 de mayo zarparía el "Huáscar" con la "Independencia" al puerto de Iquique distante 110 millas de Arica. Allí el 21 de mayo tendría lugar el combate de

Iquique donde el "Huáscar" a golpes de espolón hundió a la corbeta "Esmeralda" muriendo 145 chilenos y salvando el comandante Grau a 62 náufragos. Muchas otras heroicas acciones harían de Grau y el "Huáscar" un permanente himno de heroísmo y gloria nacional. Muerto Grau y los peruanos de Angamos, el "Huáscar" pierde vida.

El 28 de octubre de 1879, es decir veinte días después de la caida del "Huáscar" se inició desde Antofagasta la invasión del Perú.

Nosotros y Grau

Tales los hechos y las lecciones y la gloria. Tal la exigencia heredada por los hombres y mujeres del Perú. Ser dignos de nuestros héroes es antes que nada ser respetuosos de su memoria y evocarlos a través de nuestro modesto pero pleno esfuerzo. Así siendo fuertes debemos engrandecer al Perú aunque los tiempos sean difíciles, pues, justamente en estas circunstancias es cuando nosotros debemos aportar más.

Tenemos una riquísima tradición y una his-

toria maravillosa. Somos capaces de todo lo bueno que podamos imaginar. Los peruanos somos creadores. Los peruanos hicimos con nuestras manos palacios de piedra que hoy se erigen en las cumbres andinas. Miguel Grau, peruano, no nació rodeado de halagos, fue un niño muy pobre. No hizo sus estudios de colegio como los demás niños, no tuvo el cariño de la mamá, debió embarcarse a los 8 años de edad para poder subsistir y realizarse. Como cualquier pequeño tempranamente alejado de su padres y hermanos tuvo tristezas hondas, debió haber llorado mucho en la intimidad de su camarote, rodeado de gente extraña y ruda que lo supo comprender. Se sobrepuso a todo, luchó, aprendió, se agigantó y hoy su rostro y su nombre se confunden con los símbolos de la patria.

Es el peruano más notable en la historia del Perú, y como él siempre estuvo orgulloso de sus hijos, entonces tenemos razones especiales para saber que desde algún lugar, Miguel Grau, padre, amigo, ejemplo, navega idealmente con nosotros y fortalece nuestra fe en el destino del Perú. (*Fernando Casaretto Alvarado*).



Edición auspiciada por la
Dirección de Instrucción
de la Marina de Guerra del Perú
con ocasión del 114 aniversario
del combate naval de Angamos.